

Precios de suscripción Pesetas
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
 En la primera plana y gacetas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscritores á mitad de precio.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 8.º

Mahon, lunes, 6 de Agosto de 1888.

N.º 2129.

L'IMMORTEL

NOVELA DE COSTUMBRES PARISIENSES
 por Alfonso Daudet

I

Cuando dos ó tres meses atrás se dijo en París, que el autor de «le Nabab, de Tartarin de Tarascon» y de «les rois en exil», daba los últimos toques á un nuevo cuadro de costumbres parisienses destinado á ver la luz pública en las columnas de la «Illustracion Francesa», despertose en los aficionados á cosas literarias ese vivo interés, que tanto debe ahogar el orgullo de un autor ilustre, ya que viene á ser como un homenaje tributado á su talento y un elogio anticipado que se rinde á su futura obra.

Preciso es decir también, que á acrecentar dicha curiosidad contribuyeron poderosamente las noticias que se susurraban acerca de los propósitos y tendencias de la anunciada novela. Dijose en efecto, desde un principio que «L'Immortel» sería una violenta diatriba contra la Academia francesa, á la cual trataba el novelista con sin igual ferocidad, y no faltó quien asegurara que en el libro iban á salir retratados con cruel y escrupulosa exactitud varios de los señores académicos.

¡Va á promoverse un escándalo atroz! exclamaron con verdadera consternación, unos; con mal disimulado gozo, otros; y como para nuestro mísero espíritu, la perspectiva de un escándalo en puerta, es deleitoso cebo, especialmente cuando podemos contemplar los toros desde la barrera y sin peligro ni guño para nuestras egoístas individualidades, nada debe extrañar que el interés de orden puramente estético con que se esperaba al libro, aumentara en alto grado al adicionarse con el interés singular que siente el bondadoso corazón del hombre cuando presume que va á descabalar al prójimo.

Parecieron los primeros capítulos en «La Illustracion» y los lectores pudieron creer desde los comienzos, que la obra prometía mucho, y que sería en su desarrollo lo que los franceses «un éreintement de premiere classe». Concluyó aquel semanario la publicacion de la novela y al propio tiempo salió esta á luz, impresa en millares de volúmenes que el público sigue comprando con afán y devorando con avidéz.

Porqué, no hay que decir lo contrario: «L'Immortel» ha tenido un éxito completo, no precisamente á causa de su mérito literario—que es notable—sino precisamente por la otra razon antes apuntada. El escándalo ha sido regular, si bien en esto ha surgido mas de una deducción, pues no hay en la obra los retratos parlantes que muchos esperaban. Alfonso Daudet ha maltratado á la Academia, pero no ha maltratado á los académicos hoy ex stentes: no ha querido entrar en el terreno de las personalidades, y esto hay gentes que no se lo perdonan. Da fijo, habrá quien dirá que le gan engañado miserablemente.

El efecto producido ha sido con todo considerable. La prensa se ha ocupado y sigue ocupándose del nuevo libro, comentando con pre-

ferencia á sus cualidades artísticas, sus tendencias y propósitos. Como es natural, las apreciaciones son muy divergentes. Muchos son los que aplauden á Daudet y le felicitan por el solemne vapuleo que ha propinado á la caduca institucion académica, pero como esta conserva aun muchos partidarios llueven también sobre el novelista acres censuras y amargos reproches.

Si tuviéramos que formular nuestra opinion acerca un punto que está completamente fuera de los dominios del arte, diríamos que Daudet ha mostrado un apasionamiento y una inquina que le han hecho cometer más de una injusticia. Comprendemos muy bien que no tenga simpatías por la Academia y que haya querido demostrar en un libro lleno de vigor y valentía, que esas corporaciones formadas por individuos que no tienen en su gran mayoría más mérito ni más títulos que los que ellos mismos se atribuyen y se otorgan, son corporaciones no tan solo inútiles si que también perjudiciales para la lengua y para la literatura. ¿Qué es al fin y al cabo una Academia en Francia, lo mismo que en España, lo mismo que en todas partes? Una agregacion de personalidades entre las cuales hallareis por cada inteligencia verdadera, tres nulidades, por cada cabeza, tres calabazas. Examinar con atencion el compuesto de una minoría dotada de verdadero saber, de reconocido talento, que ha producido obras de incontestable mérito, encontrareis una mayoría estulta, vana, orgullosa, formada por hombres cuya impotencia intelectual es pasmosa, eunucos literarios ó científicos que no han logrado jamás engendrar una idea, á quienes el público no conoce ni de nombre, á quienes los sábios de verdad desdennan y cuyos únicos títulos son ora su posicion social debida al nacimiento ó á la riqueza, ora las continuas y bajas intrigas que han empleado, adulando á unos y otros, buscando en los salones políticos y mundanos las recomendaciones é influencias que no hubiesen encontrado nunca en su propia valía.

Corporaciones formadas por elementos tan opuestos y antitéticos, y en cuyo seno ha tenido casi siempre la medianía más representantes y por ende más preponderancia, que el genio y el talento, han sido en realidad muy poco beneficiosas para las letras.

Lo que sí han hecho con frecuencia es dar el ejemplo de una garrulería ridícula y de una irritante injusticia, franqueando la entrada á hombres adocenados y negándola á los más insignes representantes del arte. Sin salir de nuestro suelo ¡cuántos nombres hallaríamos en las letras españolas, nombres ilustres, gloriosos que no pudieron pertenecer nunca á la Academia! . . . ¡cuántos hay en la actualidad! . . . Perez Galdós el primero de nuestros novelistas es acaso de la Academia? No: no lo es, como tampoco Pi y Margall, que es sin duda alguna uno de los mejores prosistas de nuestros tiempos. Verdad es, que en cambio lo son individuos cuyos nombres permanecen y permanecerán en la más profunda oscuridad.

En Francia ha pasado lo mismo. La Academia ha sido años y años majestuoso recinto en el cual treinta gansos literarios concedían el pase á diez águilas, con aires de desdeñosa protección y compasiva benevolencia. ¡Y cuántas águilas, hubo de potente vuelo que tuvieron que quedarse á la puerta, sin lograr que esta se abriera para ellas! . . . Alejandro Dumas padre, no fué de la Academia. Balzac, el gran Balzac, el novelista genial, tampoco, á pesar de los esfuerzos de Victor Hugo, y Teófilo Gautier, aquel cincelador incomparable de tan magistrales páginas en prosa y en verso, que poseía los secretos de la lengua francesa como jamás los poseyó ningún académico, murió sin serlo. . . y ¡tantos y tantos! . . .

Pero si en los anales de la academia francesa encontrais á faltar muchos otros que nada tienen de ello. ¿Qué hizo ese señor X para que le nombraran académico? preguntareis á cada instante, al leer nombres que no evocan en vuestra mente ningún recuerdo. . . ¡Hombre! vaya usted á saber. . . puede que no hiciera nada. . . tal vez hizo lo que el famoso don Timoteo que nos pinta Larra, esto es, escribir una oda, una silva, algunas anacreóticas, una traduccion original, un folletito que no llegó á publicarse y un prólogo que se publicará. . . En las Academias los Timoteos abundan y suelen formar mayoría. Al considerar el afán que han puesto en premiar los ingenios más modestos y más faltos de recursos intelectuales, y en menospreciar á los talentos más brillantes y fecundos, diríase que las Academias han tomado por divisa aquellas palabras del Evangelio: los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros. . .

Pero en justicia, debemos reconocer también, que de algunos años á esta parte la Academia francesa se ha modificado profundamente. Hase humanizado de tal modo, que en su seno abundan los autores de talento, los ingenios fecundos y creadores, mientras que los Timoteos van perdiendo terreno á pesar de sus heroicos esfuerzos por conservar á la encopetada asamblea aquel aspecto de magestuosa insuficiencia que antes la distinguía. Las más venerables tradiciones se pierden y las más altas instituciones se van encanallando. Treinta años atrás la Academia se hubiera horrorizado ante la simple idea de que aspiraran á entrar en ella hombres culpables de haber escrito obras como «La dama de las camelias» y «Le demi-monde», como «Dora y Fernanda», como *le voyage de M. Perrichon y le chapeau de paille d'Italie* ó como *la belle Helene y Barbe bleue*. A los sesudos académicos de aquella época les hubiera parecido monstruoso el franquear la puerta á innovadores que tenían la audacia de plantear en el teatro graves problemas sociales, y á los autorcillos que se habían deshonrado hasta el punto de escribir comedias llenas de chispa, vaudevilles y hasta libretos de operetas bufas. Pero el mundo marcha, y vino un día que las mómias del Instituto debían considerarse como nefanda fecha revolucionaria. Dumas (hijo), fué elegido; más tarde lo fué Sardou; des-

pues Labiche, y como nada hay más difícil que el detenerse en el mal camino, hemos llegado hasta el doloroso extremo de ver el triunfo académico de Haiety y de Meilhac, los dos antiguos libretistas de Offenbach.

A pesar de los pesares, la Academia francesa se ha ido, pues, volviendo más dúctil y más tolerante. Su fisionomía ha cambiado poco á poco, y si bien conserva algunos resabios del pasado, sería injusticia flagrante el desconocer su transformación y los esfuerzos que hace para atraerse á los hombres de superior talento en vez de repudiarles como antes hacia. Cierzo que entre los cuarenta se cuentan aun muchas medianías: ¡qué diablos! hay que tener paciencia: los tontos no desaparecen tan fácilmente como eso, pero mucho es ya el conseguir que los puestos que van dejando vacantes sean ocupados por verdaderas notabilidades. Y éstas abundan ya en el Palacio Mazarino. A más de los autores ya citados, podríamos citar entre los académicos á Legouvé, Renan, François Coppée, Pailleron, John Lemoine, Octave Jeuliet, duque de Aumale y algun otro cuyo nombre no recordamos en este instante, individualidades todas respetabilísimas en el mundo literario. Si Alfonso Daudet hubiese tenido empeño en ser de la Academia, es seguro que lo hubiese logrado y sin grandes dificultades pero no lo ha querido ser nunca, según él mismo asegura y la inquina que profesa á aquella corporacion le ha impulsado á escribir «L'Immortel».

Esta obra, conforme ya hemos indicado, peca en muchas ocasiones de apasionada é injusta. La Academia francesa nos la presenta Daudet como un autor repugnante de imbecilidad y de hipocresía, habitado solo por seres tan cargantes bajo su aspecto físico como bajo su aspecto moral. Decrépitos, cascados, vulgares, grotescos, los académicos que el novelista nos exhibe, parecen mejor caricaturas hechas con rabiosa ironía, que retratos pintados con conciencia de artista. Y no hablamos de las prendas intelectuales y morales que adornan á aquellos señores. . . Los unos son canallas, los otros mammos, y todos henchidos de vanidad, rebotando pretensiones y necio contentamiento de sí mismos, exhalando por todos los poros soberbia y estupidez.

El lector que recorre con asombrados ojos aquella tan poca honajera descripción del mundo académico, concluye por preguntarse con cierta incredulidad: ¿es esto verdadero ó falso? ¿hay aquí imparcialidad ó exageracion?

No: allí no puede haber verdad ni imparcialidad absolutas. Que muchos de los académicos que Daudet nos presenta hayan existido ó continúen existiendo, no lo dudamos; que muchos de los lances típicos que Daudet nos refiere hayan realmente acontecido, lo creemos, pero que la Academia sea hoy un compuesto de nulidades y de bergantes, tales como los que el novelista nos diseña, sin que ninguna figura digna y simpática embellezca el tétrico cuadro, esto es lo que negamos y hé ahí porque decimos que Daudet ha pecado de injusto.

El insigne escritor ha querido hacer una novela de costumbres parisienses, una obra fruto, según él mismo ha dicho, de observaciones personales. La novela por consiguiente aspira a describir y analizar escenas contemporáneas a presentarnos con caracteres llenos de verdad, personajes contemporáneos y estos personajes, estas escenas pertenecen al mundo académico ó se relacionan con él. Daudet era muy dueño de escoger ese tema, pero ¿por qué lo ha desarrollado con tan marcado sentimiento de hostilidad y de justicia? ó en términos más claros: ¿por qué en vez de mostrar lo que de bueno y de malo tiene la Academia y los académicos nos enseña solamente lo malo? ¿Pretende acaso hacernos creer que aquella institución se compone tan solo de gentes de poco valer intelectual como Astier-Relin y Loissillon, y de seres ruines como Lambaire y Danjon? Entre tantos *inmortales* como ha tratado y estudiado Daudet ¿no ha colocado siquiera uno que inspire admiración por su talento y por sus obras, respeto por su carácter y sus virtudes? Apostaríamos sin temor de perder el dinero, que la Academia francesa no es ninguna madriguera tan repugnante ni odiosa como el novelista nos pinta, y que en su seno hallaríamos más de un hombre digno.

Lo repetimos: la Academia tendrá hoy día aun mucho de malo, pero algo tendrá de bueno también y Daudet se ha ceñido a mostrarnos lo malo. Esto acusa manifiesta parcialidad por parte del autor y un ensañamiento personal que quita al libro toda la autoridad que en otro caso tendría.

De su mérito como obra puramente literaria nos ocuparemos en otro artículo.—E. B. C.

(La Publicidad).

SECCION LITERARIA

Las llamas del sol

Acabo de recibir de los Observatorios astronómicos de Roma y Palermo, notabilísimas memorias relativas a las llamas colosales, gigantes, producidas por ese inmenso horno del cielo que se llama el Sol.

Una de las llamas observadas se eleva a la altura de 528.000 kilómetros: lo cual equivale a decir que es diez y ocho veces más alta que el diámetro de la tierra, y que nuestro planeta, que nos parece tan enorme, si fuese arrojado en aquella hoguera no produciría otro efecto que el que produce un pedazo de escoria en medio de una erupción volcánica.

Este glorioso astro, cuya energía fecundante derrama la vida sobre primavera eternamente nuevas, sobre flores perfumadas, sobre ruidos poblados de pajarillos, cuyos rayos forman las alboradas brumosas, donde parece que se juntan la luz, la tranquilidad, la dicha y las tintas púrpuras del crepúsculo en misteriosas armonías, este sol radiante y esplendoroso, regocijo de la naturaleza y regulador de la vida, merece seguramente más que ningún otro astro de los espacios infinitos, la admiración y el estudio de los sabios.

Según las observaciones anotadas, de la superficie solar nacen llamas colosales como si el globo enorme estuviese en perpétuo incendio. La intensidad de su luz es tal, que el fenómeno no puede ser visto sino por medio de aparatos contruidos al efecto ó en circunstancias excepcionales. Antes de que se descubriese el método de Jaussen, era imposible distinguir las llamas más que en los

momentos en que el disco del sol estaba oculto por el de la luna durante los eclipses. Fácil es comprender que la magnificencia del espectáculo no podía ser bien apreciada: los eclipses son muy raros y cuando ocurren son muy fugaces. Las observaciones no duraban más que algunos minutos y el estupor que en los astrónomos causaban era tan extraordinario, que ninguno de ellos era capaz de sustraerse a la emoción originada por la contemplación de tan grande y tan sorprendente belleza. Fallaba a los sabios dedicados a este estudio la condición primordial para investigar y descubrir con fruto: el reposo de espíritu y la serenidad.

Ahora, gracias a los adelantos de la ciencia, se hacen observaciones diariamente. Está averiguado que la capa gaseosa que envuelve al sol, el océano de fuego, tiene de siete a ocho mil kilómetros de espesor.

Las llamas se elevan algunas veces a cuatrocientos, quinientos y hasta seiscientos mil kilómetros de altura. El 7 de Octubre de 1880 Young observó una que llegó a alcanzar la elevación de 560.000 kilómetros: esta llama se transformó en filamentos y se desvaneció poco después. Cuando las protuberancias son de 10 ó 12.000 kilómetros, es decir, cuando tienen próximamente el diámetro de la tierra, los astrónomos no hacen caso de ellas. Si nuestro globo terrestre estuviera ardiendo en la superficie del sol, costaría mucho trabajo, aun con el auxilio de buenos anteojos, distinguirlo. La cuarta parte de las protuberancias observadas exceden de 40.000 kilómetros. Las mayores de 100.000 son abundantes.

Las llamas presentan multitud de variedades: unas parecen erupciones volcánicas lanzadas a las portentosas alturas que quedan dichas; otras semejan grandes masas de nubes parecidas a las de nuestra atmósfera. Algunas veces afectan formas caprichosas, como inmensos núcleos suspendidos en el espacio ó apoyados sobre la superficie solar por delgadas columnas de fuego, y no es raro ver en ocasiones gases incandescentes que caen en ténues filamentos sobre la cromósfera en espesa y menuda lluvia.

Las llamas eruptivas son de escasa duración: suben hacia las alturas celestes con una velocidad inimaginable, y cuando llegan a la máxima elevación estallan como cohetes voladores, se desparan en lluvia de fuego ó se transforman en una especie de humo, de color vivísimo, parecido al de un violento incendio. Las protuberancias que afectan formas de nubes, duran algun tiempo: a veces persisten durante dias y aun semanas. Estas explosiones se elevan a alturas prodigiosas: el fenómeno es tanto más sorprendente, cuanto que no siendo el sol materia sólida ni líquida, no ofrece la resistencia que debe corresponder a erupciones volcánicas ó a proyecciones de este género. Es, pues, necesario admitir que los gases del sol se hallan en un estado extraordinario de condensación, parecida a una masa semi-líquida y viscosa. De los cálculos hechos sobre la velocidad de estas erupciones resulta que se elevan a razón de 300.000 ó 400.000 metros por segundo.

¿Cuál es el color del sol? ¿Por qué las llamas tienen una temperatura uniforme? Preguntas son estas a las cuales no es fácil contestar de una manera precisa. Lo único que se sabe es que la temperatura de aquel astro es tan elevada que no hay forma, con los instrumentos que poseemos, de determinarla. La equivalencia termométrica, se calcula en 10.000 grados centesimales. Si saliese un ser de esa atmósfera de fuego y se su-

mergiera de repente en una masa líquida de hierro fundido, creería estar en medio de hielo. Los rayos solares concentrados en el foco de una lente, derriten instantáneamente el platino y hasta el diamante. Y sabido es que la temperatura obtenida por este procedimiento no puede ser nunca mayor a la de su origen, y que el efecto de la lente solo consiste en aproximar el astro a una distancia tal, que el disco del sol tenga al parecer las dimensiones de la lente misma. Hasta ahora la lente más poderosa de que se tenga conocimiento hace las veces de aproximar un objeto a 400.000 kilómetros, es decir, a 100.000 leguas de la superficie solar. Si fuese de aquí, y esto lo podemos sentar con entera certidumbre, que si el sol se nos acercase a la distancia de la luna, el globo terráqueo se fundiría inmediatamente como una bola de cera y se evaporaría en gran parte.

Por fortuna, el astro del día está lejos, muy lejos de nosotros. Desde aquí hasta él media un espacio de 148 millones de kilómetros.

Un dato curioso: los fisiólogos han averiguado que las impresiones se transmiten por los nervios a razón de treinta metros por segundo. Si imaginásemos un niño con un brazo desmesuradamente largo, tan largo que pudiese llegar con la mano hasta el sol y quemarse en su cromósfera, este niño jamás sentiría la quemadura: la impresión nerviosa tardaría en llegar desde la extremidad de la mano al cerebro la friolera de 150 años: es decir, el niño crecería, se desarrollaría, llegaría a hombre, pasaría por la vejez y la senectud y por fin moriría sin darse cuenta de la sensación.

Caminando un tren expreso con una velocidad constante de un kilómetro por minuto, tardaría en salvar la distancia que hay entre la tierra y el sol, 148.000.000 de minutos, es decir doscientos sesenta y seis años... el tiempo correspondiente a siete generaciones humanas.

Es imposible representar por medio de la imaginación la potencia calorífica del sol. Basta saber que es capaz de hacer hervir en una hora dos trillones novecientos mil millones de kilómetros cúbicos de agua a la temperatura del hielo.

Si pudiéramos contemplar de cerca la inmensa hoguera, veríamos con la estupefacción del vértigo un océano luminoso sin orillas, un mar de llamas agitado por olas gigantes de una altura de millones de metros, de donde nacen tempestades horribles, truenos espantosos de infernal ruido, rayos que hienden el espacio en todas direcciones, ora elevándose hasta el infinito, ora cruzándose en formas diversas; veríamos montañas de fuego de las dimensiones de nuestro planeta y mayores aun subir hacia las regiones superiores con velocidad increíble como proyectiles monstruosos lanzados por invisibles Titanes; veríamos estas montañas al llegar a las alturas estallar en pedazos y caer en fragmentos como en lluvia de fuego; veríamos la proyección de rayos luminosos a millones y millones de kilómetros, veríamos meteoros esplendorosos, fenómenos de incomparable grandeza, en los cuales obran el calor, la luz, la electricidad y el magnetismo con energías tan potentes, que nuestras tempestades, nuestros huracanes, nuestros volcanes en erupción, nuestros truenos, son en comparación de aquello la ténue y angelical sonrisa de un niño agitado por sueño dulcísimo.

De la actividad solar depende nuestro planeta. Si en el sol por una causa cualquiera se extinguiesen sus llamas, su luz, su calor y su poder eléctrico y magnético, cuyos efluvios llegan hasta nosotros, desaparecería

al punto la vida terrestre. El hecho ha de ocurrir en la sucesión de los siglos. Llegará momento en que el gran astro del día se apague y se extingan con él estas manifestaciones de la existencia universal. Tan cierto es que ha de sonar la hora de su muerte, que la ciencia puede predecir la fecha con la aproximación relativa que cabe en cálculos, cuyos elementos se componen de cantidades fabulosas.

CAMILO FLAMMARION.

MAHON

“EL BIEN PÚBLICO” EN ACTITUD FACCIOSA

Se ha empeñado el diario de la calle del Bastion en que ha de haber conflicto. ¿Si será inocente el colega! No alcanzamos a comprender como pueda obcecar tanto a la gente la pasión política. ¿Si creará que la cuestión de las criadas puede ser un obstáculo para nuestra primera autoridad civil y esta se va a atemorizarse de sus pronósticos de redacción? Nosotros no podemos pensar de tal modo. Por el contrario aseguramos que lo de *conflicto aparejado* no existe mas que en la mente de «El Bien Público», ó mejor dicho de los que tanto parecen desear esos conflictos y esas dificultades, y los buscan y los predicán, con la impunidad de los que no han de sufrir las consecuencias. No habrá conflicto; pero si tratase de haberlo seguros estamos que la autoridad sabría obrar con energía y sostener sus órdenes, que son su prestigio y hacerlas cumplir con todo rigor. Pero nada de esto será necesario, porque «El Bien Público» responde solo a los deseos de sus redactores ó inspiradores. Este pueblo no puede presentarse refractario a lo que existe en todos los países cultos, no puede oponerse a los mandatos de la autoridad y mucho menos cuando hay una autoridad que como la nuestra emplea las formas y las consideraciones que pueden verse en todos los edictos publicados sobre este asunto. Pero si no quiere comprenderse así, si existen insensatos que como «El Bien Público» quieren jugar con el fuego entonces no podremos quejarnos si las complacencias de hoy se convierten en rigores y si amparándose sólo en la ley se llevan las cosas como «El Bien Público» busca en sus constantes llamadas a la insubordinación que no existe. Y luego nos llama revolucionarios. ¿Quién se subleva contra la Autoridad en esta ocasión? No puede darse nada más funesto que los precedentes que sienta «El Bien Público». Estamos en un país donde el servicio es fácil. Mas si se siguen los impulsos del colega ¿a dónde vamos a parar? Amantes del pueblo, defensores como nadie de las clases proletarias tenemos que aconsejarles como siempre lo hemos hecho. No se trata de nada que sea deshonesto; al

contrario con las disposiciones de la autoridad se separará lo bueno de lo malo y se evitarán males que todos deben tratar de evitar, además de que se cumplirá con la ley, que es lo que merece respeto y para lo cual deben siempre evitarse las discusiones.

Mire bien «El Bien Público» lo que escribe y miren todos cuál es la actitud de la Autoridad que no puede ser ni más delerente ni más complaciente, y evitemos que por malos consejos pueda perderse lo que hoy se tiene ganado; y entonces a consecuencia de lo que se diga, y para evitar que la Autoridad pueda aparecer desairada ó desobedecida, tengan que tomarse medidas ó de terminaciones lamentables.

«El Bien Público» del sábado dice que es falsa la noticia que dimos nosotros, y que teníamos por muy cierta pues nos venia por conducto fidedigno, referente á que se hubiese dispuesto que algunos, no todos como dice «El Bien Público», los músicos de la banda de Mindanao se incorporaran á sus compañías.

Celebraremos que el tiempo dé la razon á «El Bien Público»

Y añade el colega que es inexacto que haya quedado mermada la guarnicion de esta plaza, pues *solamente* se han espedido 64 licencias.

¿Si esperará «El Bien Público» á que sólo queden los señores jefes y oficiales para decir que se merma la guarnicion?

Tiene gracia el pariente de «El Mahonés».

Ignoramos cuantas multas habrán hecho pagar los municipales, por bañarse en el muelle ántes de las nueve de la noche; pero lo que no ignoramos es que anteayer sábado, á las siete ménos cuarto de la tarde, ya habia dos grupos de muchachos bañándose á la descarada al pié de la cuesta del General.

Si el municipal de vigilancia cree que basta pasar un día que otro, se equivoca: no debe olvidar que hay muchos padres que desean siempre barrenar el mandato de la autoridad y que ellos mismos acompañan á sus hijos á la delincuencia. Pedimos, pues, que los municipales tengan verdadera entereza, para imponer el contingente castigo á los que siguen burlándose del bando de la Alcaldía sobre baños marítimos.

El Ayuntamiento de Alayor sabemos no admitió la dimisión que por motivos de salud habia presentado su digno Alcalde presidente D. Bernardo Riudavets.

Deseamos de todas veras desaparezca la dolencia que sufre, á fin de que pueda ocuparse cual es su anhelo de aquella algo apurada administración.

Ha presentado la dimision de su cargo el sereno Juan Alcina Subirats.

El paseo de la Esplanada estuvo ayer tarde muy concurrido lo propio que por la noche. El alarido no dejó nada que desear.

Por lo visto el calor no esp. n. a á los aficionados al baile. El que anoche se dió en El Consey estuvo animadísimo; tan animado como puedan estarlo los de la temporada de invierno y aun los mismos del carnaval. Segun tenemos entendido el de anoche fue el último de esta temporada, pues tienen que hacer algunas reparaciones en el salon de descanso y demás dependencias del primer piso.

Los agentes de seguridad tuvieron que intervenir en la mañana de ayer en una disputa que armaron dos forasteros en la plaza de la Pescaderia.

Segun leemos en nuestro colega «El País» de Ciudadela, ha vuelto á reorganizarse la compañía de zarzuela que actúa en aquel teatro de verano.

La fiesta de Llumesanans se vió bastante animada tanto en la noche del sábado como en la tarde de ayer. A pesar de la mucha concurrencia no hubo que lamentar desman alguno.

Se ha denunciado por escrito á la Alcaldía, que del sótano de la casa número 10 de la calle Nueva, sale un olor inaguantable.

Los vecinos de la calle del Rector tuvieron ayer un susto mayúsculo causado por un conocido individuo de esta ciudad que padece de enagenación mental. Como no es la primera vez que suceden cosas análogas creemos que la Autoridad debería tomar cartas en el asunto.

De paso para Barcelona ha llegado en el vapor «Nuevo Mahonés» procedente de Argel la tiple Sra. Remondini, muy aplaudida que fué en nuestro teatro Principal la temporada pasada.

Pasajeros llegados hoy á bordo del vapor «Nuevo Mahonés», procedente de Argel.

D. Damian Coll Marqués, Francisco Coll y Salort, Juan Allés Vidal, Antonio Pons y su madre, Margarita Pons y niña menor, Pedro Gornés Tudurí, Mariana Canet y 3 hijos mayores, Miguel Coranti y esposa, Juan Cavaller y Subirats, Vicente Tudurí, Miguel Barber, Florentina Faner, Antonio Juaneda y niño menor, Lorenzo Sintés Pons, Antonio Sintés, esposa y dos hijos, Juana Pons, Gabriel Olives, Maria Torre é hijo, Maria Sintés y dos hijos, Francisco Florit, Francisco Capó, Miguel Pollesci, Milagro Lopez, Jaime Pons, Antonio Tudurí, Pablo Llopis, Miguel Pons y dos hijos, Sebastian Cervera, Juana Salom, Mariana Morlá, Pedro Villalonga, Juan Arnau y esposa, Dolores

Verger é hijo, Juan Sintés Carreras, Sebastian Seyó, Ana Cavaller, Antonio Rizzo, Pablo Coureng, Francisco Mercadal, Juan Mercadal é hijo, Antonia Carreras, hijo y sobrino, José Gimenez Plunell, Miguel Carreras é hijo, Magdalena Sintés, Benito Sintés, Miguel Mercadal, Bartolomé Sintés, Juan Bustamante, Juan Pons Fedelich, Jaime Tortella, Lorenzo Vidal, Juan Meliá, Francisco Torrent y un primo, Francisco Martí, Miguel Bagur y compañero, Antonio Blika, Fidel Antich y José Surribas, Pedro Gomila y esposa, Vicente Bonet, Bernardo Bech y dos compañeros, Francisco Remondini, esposa é hija, F. Flores.—Total 91.

Dicho vapor ha conducido además varias mercancías, entre ellos 28 carneros, un caballo y 3 borricos

Relacion de los pasajeros salidos ayer á bordo del vapor «Puerto Mahon».

Para Barcelona

D. Juan Saura, Eduardo Martinez, Antonio Lechuga, Manuel Conforto, Pedro Rosé, Francisco Tapia, Meliton Clarabuch, Pedro Fallarés, Marcos Blanqué, Miguel Parpal, dos soldados.

Para Alcedia

D. Rafael Roselló, su esposa, una hija y una criada, un señor Capitan, María Gelabert y dos niños, Francisco Casellas, Juan Tous, Margarita Estará, Juan Fullana, Antonio Enseñat, Juan Ginart, Juan Sastre, Pedro Ripoll, Juan Pol, Miguel Faner, Miguel Estela y una hija.—Total 32.

BOLSA DE MADRID

4 de Agosto.

4 por 100 interior perpétuo. . . 71'400
4 por 100 amortizable . . . 89'200
Billetes Hipotecarios de Cuba. 102'900

BOLSA DE BARCELONA

4 de Agosto, 5'10 t.

4 por 100 interior. 71'620
4 por 100 exterior. 74'220
4 por 100 amortizable 87'000
Billetes hipotecarios de Cuba. 103'120
Banco Hispano Colonial . . . 45'500
Acciones ferrocarril Francia. 54'370
Id. Norte 61'830
Id. Orense. 13'000

Empeños del Casino Mercantil

Interior. 48 rs.
paga alcista.
Exterior 00 id.

SECCION POÉTICA

A MI DISTINGUIDO Y RESPETABLE AMIGO EL PROFESOR

D. PEDRO DE MESA SALA

Cuento sin sal

Un maestro de escuela de una aldea largo de piernas, flaco y rostro serio, hallábase enseñando cierto dia parte de la doctrina á unos chiquelos.
«Diga V. el «Padre nuestro», á uno le dijo, que parecia ser el más travieso, el cual obedeció de mala gana y al llegar donde dice: «el pan nuestro» paróse de repente y pensativo quedó con la mirada fija al suelo.
«Siga V.»—dijo al punto—«con mil diablos», cansado de esperar el buen maestro y el chico levantando la cabeza así le contestó, haciendo mil gestos:
«¿Porqué no se habrá escrito en la doctrina que el pan que á Dios pedimos sea tierno? ¡pues siendo así, mi madre no me daba el pan como hasta ahora negro y seco!»
Rascose la nariz, por no reirse el pobre profesor, y haciendo el serio así le contestó al travieso niño que ya impaciente estaba por saberlo:
«¿Sabe V. por qué causa la doctrina no dice si ha de ser blandito y tierno? porque entonces sin duda los muchachos que com. V. son malos é indiscretos dirían á sus madres todo el dia:
«Mamá, deme V. pan, mucho pan quiero.»
JUAN FÁBREGUES PONS.
Tarifa 17 Mayo 1888.

Observaciones atmosféricas de hoy por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez

HORAS.	Altura del barómetro reducida á 0° y milímetros.	Temperatura y humedad del aire.		Direccion y clase del viento.	Estado del cielo.
		Termómetro Seco	Humedad		
9 m.	765'0	22'9	16'6	NE...	Vient. Nuboso.
3 t.	764'8	23'3	17'7	N.....	Id. Desdo.
		Temperatura máxima.		25'0°	
		Id		mínima.. 18'0°	

Crónica religiosa.

Santo de hoy
La Trasfiguracion del Señor.

Corte de María
Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en Santa María.

Santo de mañana
San Cayetano fuud. y San Alberto de Sicilia

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 6

De Argel v. «Nuevo Mahonés», capitán D. Francisco Cardona, con 22 tripulantes, 92 pas. y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Palma 6, 3 45 t.

Madrid 5, 5 mañana.—Háblase de la detencion del Sr. Díez, subdirector de la Cárcel-Modelo.

Las declaraciones de hoy arrojan mucha luz sobre el robo de la Administración de Loterías de la Puerta del Sol.

Los gamacistas desmienten se tratase de politica en la reunion habida en Santander.

Se teme la dimision del señor Abascal.

Palma 6, 3-45 t.

Madrid 5 por la noche.—El Gobierno ha destinado 6.000 duros para auxiliar las obras de la catedral de Sevilla.

Mañana pronunciará un discurso el Sr. Romero Robledo en el Círculo reformista y se ocupará de las elecciones.

Se ha publicado un discurso del Sr. Silvela con respecto al crimen de la calle de Fuencarral.

Palma 6, 3-45 t.

Madrid 6, 4 de la mañana.—La formacion del tercer partido le dificulta el Sr. Martinez Campos.

Se susurra se retirará el señor Moret.

Se ha hundido la bóveda del convento de Santo Tomás, sepultando debajo muchos cadáveres; entre las víctimas se ha hallado una que ha podido volverse á la vida.

BOLSIN

Barcelona 5, 9'5 n.

Interior 71'57
Exterior 74'17

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm. 25.

D. José Lon y Albareda, Comendador de número de la Real orden de Isabel la Católica, de la de Beneficencia y de la de Cristo de Portugal, Jefe honorario de Administración civil y Delegado del Gobierno de S. M., etc.

Hago saber: Que para dar toda clase de facilidades al público evitando molestias y tal vez perjuicios, como el ánimo que guía á esta autoridad es cumplir solamente las disposiciones superiores, atendiendo á consideraciones que tienen para el que suscribe muchísimo valor por venir de personas que me son de grandísimo y profundo respeto, deseo siempre de satisfacer las peticiones del público cuando estas son justas, he dispuesto: que para hacer la inscripción dispuesta en mi edicto de 27 de julio último, baste con que los señores que tienen sirvientes de los incluidos en la expresada disposición faciliten una nota firmada por ellos, haciendo consignar los conceptos siguientes: Nombres y apellidos de los sirvientes, clase, sexo, edad, pueblo de naturaleza, tiempo que llevan en la casa y concepto que merece al que suscribe la nota, que será el cabeza de familia.

Deben evitarse las malas interpretaciones y los comentarios que impropios de personas serias y cultas se hacen por algunos, sin motivos y sin razones, violentando los hechos para evitar el que esta autoridad en defensa de la verdad y para sostener el prestigio de que no puede despojarse, tenga que adoptar medidas que será el que suscribe el primero en lamentar por las consideraciones y los respetos que esta población merece.

Mahon 3 Agosto 1888.—José Lon.

Sociedad anónima Industrial Mahonesa—Mahon.

El próximo miércoles 8 del corriente á las once de la mañana se subastará en el local de la fábrica una partida estiércol, bajo el tipo de 250 pesetas.

Subasta

El día 17 del corriente á las once de la mañana tendrá lugar en el despacho del Notario don Francisco Andren, la de un huerto de árboles frutales, situado en el Puntarró de este término, propio de la herencia de doña Antonia Mir y Mercadal, con sujeción á las condiciones que obran en poder de dicho Notario.

En venta

El domingo 12 de Agosto á las 11 de la mañana se venderán en licitación verbal en el despacho del notario D. José Vinent si las posturas acomodan a su dueño, catorce quinceavos de tres casas contiguas éstas en esta ciudad y calle de San Juan núms. 20, 22, 24, 26 y 28, arregladamente a las condiciones que con los títulos de propiedad obran en poder de dicho notario.

MÁQUINAS PARA COSER de lance

Se venden á plazos y al contado, desde el ínfimo precio de 8 duros, en la nueva cerrajería de la calle Portal de Mar núm. 3.

En la misma se arreglan y componen máquinas de todos sistemas.

El dueño de la Casa-fonda participa

á este respetable público tiene un depósito de vino tinto de superior calidad que vende á precio baratísimo, lo mismo que toda clase de vinos generosos, sirviéndose á domicilio á las personas que lo deseen.

Precio 35 céntimos de peseta el litro

Se sirven comidas á precios módicos.

Para vender

Lo están en Villosarlos las fincas siguientes:

Una casa en la calle de Stuard núm. 14.

Un solar en la calle de la Fuente núm. 14.

Un huerto en la calle de San Jorge.

Otro id. en la calle de Bellavista.

Dos cuevas situadas en el muelle de Calafons.

Informarán en la misma villa, calle Mayor núm. 8.

Para vender

Lo está en esta ciudad la casa de la calle de la Infanta núm. 21.

Mitad de la de la calle de San Fernando núm. 35.

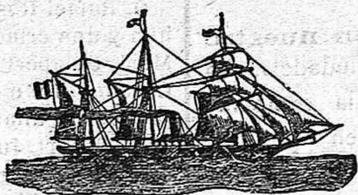
Informarán en la calle de Deyá núm. 1, 1.º

25 operarias se necesitan. 18, NUEVA, 18

Sin adulacion ni pomposos anuncios POR PRIMERA VEZ

En el comercio de Francisco Simarro, plaza del Carmen n.º 9, avisa al público que se dedica á la venta de un sin número de artículos, los cuales se venden á bajo precio.

PARO SIN PÉRDIDA NI ADULACION



ADMINISTRACION GERENCIA
de la
SOCIEDAD MAHONESA DE VAPORES
MAHON

PARA BARCELONA DIRECTAMENTE

Saldrá de este puerto el acreditado vapor

NUEVO-MAHONÉS

al mando del capitán D. Francisco Cardona, el próximo martes 7 del corriente á las 4 de la tarde. Admite carga y pasajeros, gozando estos últimos de la rebaja de precios anunciada para los billetes de ida y vuelta.

Mahon 1.º Agosto 1888.—El Administrador Gerente, Juan Taltavull.

Se necesitan oficiales zapateros para toda clase de obra.
COMERCIO, 16

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

En venta

Lo está un coche-galera de 4 ruedas en muy buen estado.

Informarán, calle del Castillo número 134.

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, Huxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentrifico Saint-Serrault del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios.— Todos los principales farmacéuticos de paña y América.

En esta imprenta informarán de

un joven que desea hallar ocupacion para el oficio de confitero, en el cual está debidamente instruido.

El Comandante Militar de Marina de la provincia de Menorca, capitán del puerto de Mahon, &c. &c.

Hace saber: Que por la legislación vigente queda establecida en absoluto la veda y venta de la langosta desde el día 1.º de Agosto hasta el 31 de Marzo venidero, á escepcion de los machos que la veda terminará en 15 de Octubre y durante todo el año lo está de todos los individuos de referencia que no alcancen 20 centímetros, contados desde el ojo hasta el arranque de las aletas de la cola.

Los contraventores incurrirán en la multa de 25 á 100 pesetas y doble en la reincidencia

Lo que se hace público para conocimiento de los á quienes pueda interesar.

Mahon 4 Agosto 1888 —MIGUEL PARDO.

TARGETAS DE VISITA

Imprenta de El Liberal